

INTRODUCCION

El cultivo de la palma africana de aceite en Colombia es relativamente nuevo, pues siembras comerciales datan apenas de 1960. Sin embargo, a pesar de las dificultades propias de actividades nacientes, que además producen resultados económicos positivos en el mediano y largo plazo, el tesón y visión futurista de algunos empresarios de nuestro agro, han permitido que esta actividad en sus pocos años de existencia, haya tenido una dinámica de crecimiento inusual para el sector agrícola.

Las cifras son muy claras al respecto. De 400 hectáreas en 1960, se pasó a 20.000 en 1970 y 37.000 en 1980. En lo corrido de la presente década ya sobrepasamos las 70.000 hectáreas sembradas. La producción que en 1960 llegaba a 350 toneladas de aceite de pulpa, en 1986 probablemente supere las 140.000 toneladas de aceite de pulpa, abasteciendo el 68% del mercado nacional de materias primas oleaginosas. En cuanto al rendimiento por unidad de superficie los resultados son igualmente satisfactorios: se pasó de 1.1 ton. de aceite por hectárea en 1960 a 3.0 ton. en la actualidad. Esto demuestra que se ha hecho un esfuerzo importante para mejorar tecnológicamente, tanto en la capacitación de personal especializado como en la utilización de insumos de primera calidad.

1. IMPORTANCIA ECONOMICA DEL CULTIVO:

1.1 Producción

Es sin lugar a dudas la palma africana de aceite, el cultivo oleaginoso más productivo por unidad de superficie, como lo muestra el cuadro a continuación:

Cultivo	Contenido Aceite (%)	Rendimiento (kg/ha)
Palma africana	50	3.000-6.000*
Cocotero	60-65	1.500-4.200*
Nolí	27	500-1.500*
Girasol	38	350- 500**
Maní	40-45	400- 500**
Soya	16-19	300- 400**
Ajonjolí	45-50	270 330**
Algodón (semilla)	17-19	190- 220**

* Rendimiento anual.

** Rendimiento por cosecha.

Trabajo presentado en la Universidad Tecnológica del Magdalena, 28 de Noviembre de 1986.

Asistente General de FEDEPALMA.

Lo anterior lo coloca como el cultivo más eficiente productor de aceite, estando ampliamente demostrado que en Colombia existen zonas aptas para la actividad, llegando incluso a rendimientos similares a los de Malasia, primer productor mundial. Ello no significa que la producción de aceites en el país debe ser responsabilidad absoluta de la palma. Por un lado, el mayor consumo en los hogares es de aceites líquidos y bien es conocido que sólo una parte del aceite de palma es líquido cuyo proceso industrial requiere de inversiones importantes—vale la pena anotar que los refinadores han adquirido estos equipos adaptándose a la nueva situación de abastecimiento de materias primas nacionales. Por otro lado, cultivos como soya, algodón y maíz, no se siembran en primera instancia para producir aceite, sino tortas, harinas o fibras textiles, materias primas necesarias para la industria nacional que no deberían importarse.

La producción en 1986, como decía anteriormente debe sobrepasar las 140.000 toneladas de aceite. El ritmo de crecimiento de nuevas siembras en 1986 parece no disminuir frente a años anteriores. Prueba de ello es el agotamiento del presupuesto de crédito del FFAP desde septiembre.

Sin embargo, a pesar de que en la actualidad somos deficitarios en la producción de materias primas oleaginosas, el creciente ritmo de nuevas siembras de palma, las expectativas generadas por las siembras de girasol y de canola y la expansión del cultivo de soya fuera del Valle del Cauca (al Meta, Tolima, Huila y Costa Atlántica) permiten suponer que en la década entrante, el país podrá ser autosuficiente en la producción de materias primas oleaginosas. Es importante entonces que haya políticas claras para el agro, que permitan renovar áreas con palmas viejas y mantener el volumen de siembra de otras oleaginosas, sobre la base de rentabilidades adecuadas, costos competitivos, seguridad en el campo e infraestructura física buena.

1.2 Beneficios

1.2.1 Generación de empleo

No es un secreto para nadie que el cultivo de la palma africana de aceite es uno de los más eficientes generadores de empleo en zonas rurales. Casi siempre son permanentes y bien remunerados. Actualmente entre 3 y 4 hectáreas de palma están generando un empleo directo y por lo menos, otro indirecto.

Aunque modestamente, nuestra actividad ha contribuido a evitar la migración del campo hacia las ciudades, permitiendo desarrollar asentamientos humanos en torno a las plantaciones. San Alberto, El Copey, Algarrobo, Acacias, Villanueva, Puerto Wilches son algunos ejemplos de ello.

No se puede desconocer tampoco el bienestar social que se crea, pues esos núcleos poblacionales necesitan servicios, viviendas, escuelas, puestos de salud, centros de recreación, seguridad social y en muchos casos son las plantaciones quienes lo proveen.

La remuneración al trabajo debe llegar este año a los 7.000 millones. En 1984 con solo 57.000 hectáreas el sector pagó el 0.24% en terminos nominales de la remuneración a los asalariados que pagó toda la economía, lo cual da una idea de la potencialidad de nuestra actividad.

1.2.2 Ahorro de divisas

Constituye este otro aspecto fundamental del cultivo. De no existir la palma africana, el volumen de su producción debería importarse íntegramente a un costo aproximado de US\$90 millones en 1986.

Su condición de perenne, hace que siempre se pueda contar con la producción de la palma (en un horizonte de 20 años) y que las variaciones en el volumen de producción se deban a factores climáticos o fitosanitarios y no como en el caso de cultivos semestrales, a disminuciones o aumentos en las áreas sembradas según lo indique el mercado.

Por consiguiente se puede esperar un ahorro permanente de divisas por concepto de importación de materias primas oleaginosas, por lo menos durante los próximos 15-20 años, en el caso de que no se sembrara o renovara más palma, evento poco probable.

1.2.3 Desarrollo regional

Como se había comentado en párrafos anteriores la palma africana contribuye al desarrollo regional en muchos aspectos. Generando empleos donde se utiliza mano de obra local. Proporcionándole a esa mano de obra bienestar social, diferente de la sola remuneración al trabajo. Llevando servicios públicos a zonas alejadas. Creando infraestructura física, asumiendo en algunos casos el papel del Estado. Contribuyendo al fisco nacional y regional. Reforestando amplias zonas. En fin si evaluamos todos estos aspectos el balance no puede ser sino satisfactorio.

2. PERSPECTIVAS

2.1 Potencial

Existen en Colombia más de 350.000 hectáreas aptas, identificadas para el cultivo de la palma africana. Los 26 años que tiene la actividad comercialmente en el país, han sido suficientes para capacitar personal técnico, hasta el punto de ser líderes en este aspecto en toda América palmera. Es importante insistir que en investigación y tecnología sin pretender demeritar lo que hayan podido hacer los institutos especializados del Estado, un importante esfuerzo ha sido hecho por las plantaciones. Sólo desde 1984 Fedepalma inició labores de investigación contribuyendo así a un mayor desarrollo de la actividad.

2.2 Problemas

La Federación está adelantando estudios con el fin de analizar y evaluar algunos problemas del sector que son comunes a la agricultura en general y que de no corregirse, pueden comprometer seriamente el futuro de la palma en el país.

2.2.1 Estructura de costos

No ha sido sino recientemente que se ha empezado a discutir públicamente el hecho que a pesar de que el agricultor colombiano es eficiente en su producción agrícola, no lo es al sacar su producto al mercado porque el precio de venta —reflejo de sus costos— no le permite competir si se abren las puertas al exterior.

El caso que nos ocupa —la palma africana— no es una excepción. Fertilizantes y mano de obra representan 90% de los costos agrícolas de producción, lo cual coloca la actividad en una posición bastante vulnerable.

a) Fertilizantes

Es bien conocido que la palma africana es una eficiente "transformadora" de nutrientes en aceite. Su mayor o menor producción está íntimamente relacionada con una adecuada fertilización.

Ahora bien, salvo contadas excepciones éstos insumos deben ser importados, sin ningún tratamiento preferencial en cuanto a tipo de cambio, financiación, tiempo de reembolso, tasas portuarias. Esto hace que el producto resulte costoso al agricultor y que no esté a su alcance el reducir el valor del insumo.

El mismo caso aunque en magnitudes menores, se presenta para las semillas, agroquímicos, maquinaria y equipo agrícola.

b) Mano de obra

Esta variable es manejada por el Gobierno, quien anualmente fija los incrementos y aunque representa alrededor de 44% de nuestros costos agrícolas, es importante mostrar que esta actividad redistribuye ingresos en buena parte. No sería en principio ésta una variable para bajar costos de producción si la situación inflacionaria no lo exigiera. lo exigiera.

c) Crédito

No son pocas las ocasiones en que la Federación ha insistido en que el crédito de fomento en Colombia es oneroso. Tasas del 23%, créditos para sostenimiento que no exceden un año, garantías que superan ampliamente la cantidad financiada, hacen costosa la operación por un lado, y de difícil acceso al crédito por otro.

Adicionalmente el crédito para financiación del mercadeo —bonos de prenda— ha presentado un secular retraso en su precio básico, frente al precio comercial vigente.

d) Política fiscal

El sector agropecuario en general no ha sido exactamente el más beneficiado por la política fiscal. El caso de actividades de largo plazo como la nuestra ha contado con algunos incentivos que consideramos "tímidos" y susceptibles de ser mejorados, más considerando que la palma africana hace, en algunos casos, el papel del Estado en cuanto a inversiones públicas se refiere.

e) Infraestructura

Aunque de manera indirecta, la deficiente infraestructura física del país es un factor que contribuye a elevar los costos. Deficiente estado de las vías —que implica fletes elevados—, escasez de distritos de riego del Estado, bajo cubrimiento de electrificación rural, insuficiente capacidad de almacenaje o redes de frío —que implican altas inversiones del agricultor— son apenas unos ejemplos.

2.2.2 Investigación

En países desarrollados existe la claridad suficiente sobre los beneficios de la investigación y se dedican

cifras superiores al 1% del PIB a ella. Los resultados son evidentes. En Colombia la investigación en general jamás ha conocido presupuesto de esa magnitud y la agricultura con menor razón.

El ICA entidad gubernamental responsable de la investigación agropecuaria en el país no cuenta con los recursos suficientes para llevarla a cabo y la empresa privada no siempre está en disposición de hacerlo.

Para mencionar solo un caso, investigación en ingeniería genética para palma, con los adelantos que actualmente hay en el mundo, permitirán "construir palmas sobre medidas" optimizando las características que se desee en un lapso de tiempo relativamente corto. Sin embargo la falta de infraestructura humana y física lo han impedido, convirtiéndonos en gran medida en importadores de tecnología por tanto, dependientes de ella.

2.2.3 Seguridad

Este aspecto debe mencionarse, pues incide de varias maneras en la producción agrícola: ausentismo de los propietarios, dificultades de mercadeo, abandono. A pesar de no poderse cuantificar su impacto, su efecto negativo es real.

CONCLUSIONES

1. El cultivo de la palma africana en Colombia ha sido un motor de desarrollo en áreas rurales que ha generado empleos, ahorrado divisas, aportado al fisco e integrado al desarrollo económico y social del país amplias regiones antes consideradas como fronteras agrícolas.
2. El futuro de la actividad no es muy claro, pues su pilar fundamental —el mercadeo— es vulnerable y la capacidad de consumo de aceite de palma por los colombianos está alcanzando su techo. El hecho de que a pesar de ser eficientes en el plano agrícola no seamos competitivos a nivel de precios, nos obliga a proteger el producto nacional con el sistema de cupos de importación —mientras seamos deficitarios— pero exige políticas de apoyo y fomento en el evento de que seamos superavitarios, políticas que aún no se han visto.
3. Por sus bondades, el cultivo de la palma africana y el sector agropecuario en general, merecen una mayor atención gubernamental, para que los

colombianos volvamos nuevamente los ojos al campo y hagamos de él un buen negocio.

RECOMENDACIONES

1. Para devolverle la competitividad en precios al sector agropecuario no es necesario subsidiarlo directamente. Medidas como bajar gravámenes a la importación de insumos y maquinaria, sus tasas portuarias, permitir girar al exterior sin Manifiesto y mejorar la infraestructura física, pueden ser un buen comienzo.
2. Paralelamente se deben hacer mayores esfuerzos en investigación creando y adoptando tecnología para no quedar a la zaga en productividad. Así mismo hacer esfuerzos por la paz en el país y devolverle a los inversionistas nacionales la fe en el mismo.

Sin pretender ser pesimista y siendo un convencido de la importancia del sector agropecuario dentro de la economía, pienso que no están dadas las condiciones para su verdadero desarrollo y únicamente reformas de fondo pueden garantizar su supervivencia y rentabilidad.

El autor agradece los comentarios del Dr. Antonio Guerra de La Espriella.



Señor Palmicultor:

La Federación Nacional de Cultivadores de Palma Africana, le ofrece abono fosfórico (Calfos) para sus programas de Fertilización, con entregas en Belencito, Bogotá y Villavicencio.

Igualmente ofrecemos cuchillos curvos con filo para corte de fruto de palma.

Mayores informes en las oficinas de FEDEPALMA-Bogotá; Hacienda La Cabaña - Villavicencio; Hacienda Las Flores - Barranquilla; Palmas de Tumaco - Tumaco; Padelma - Santa Marta; La Cacica - Bucaramanga.

**Aumente los rendimientos
y mejore la calidad
de sus cultivos ...**



BORATOS FERTILIZANTES 68 48 Y SOLUBOR

Marcas Registradas

UNITED STATES BORAX & CHEMICAL CORP.

U.S. BORAX Confiabilidad absoluta en boratos,
protege sus cultivos y su inversión

Garantía de Calidad y Concentración
para dosis exactas y uniformes

Representantes Exclusivos

SAMTEC Samudio & Asociados Ltda.
Representaciones técnicas desde 1950

Cra. 14 No. 87-45 Of. 202 Apdo. Aéreo 89509
Tels.: 218 29 08 - 218 21 76 - Bogotá, D.E.

DISTRIBUIDORES MAYORISTAS

Ximoneros
COLOMBO VENEZOLANOS, S.A.
Barranquilla

DISTRIBUIDORES

COLINAGRO S.A.

A.A. 4671 Télex 43166 Conm. 775-6200 Bogotá, D.E.

ABONAL LTDA.

Carrera 6a. No. 26-10 Tels.: 421742 - 422453 - Cali.

**Y LOS DISTRIBUIDORES DE MONOMEROS
EN TODO EL PAIS**